El campus de la Universidad Miguel Hernández se llena de familias y de grupos de amigos para celebrar el segundo Lunes de Mona. ANTONIO AMORÓS

Del Pantano a la Universidad. Los manteles y las monas de Pascua sustituyeron ayer a los libros en la Universdad Miguel Hernández (UMH), un pulmón verde de la ciudad que cada vez atrae a más gente para disfrutar de la naturaleza.

El campus para celebrar la Mona

▶ Los merenderos y el césped de la UMH se ponen de moda para disfrutar de la festividad y se llenan de familias y de grupos de amigos

El Pantano fue la otra ubicación escogida por los ilicitanos. ANTONIO AMORÓS

A.FAJARDO

■ Hay tradiciones que nunca se pierden en Elche como la de celebrar el segundo Lunes de Mona, día de San Vicente, en los lugares de toda la vida, como el Pantano y la playa. Sin embargo, hay otra ubicación para pasar esta festividad en compañía de la familia o de los amigos que se está poniendo muy de moda y que cada vez reúne a más gente para comer y endulzarse con la típica fogaseta de Pascua. Es el campus de la Universidad Miguel Hernández.

Sus grandes zonas de césped y sus merenderos han hecho que este pulmón verde de la ciudad se haya convertido en un lugar para disfrutar de la naturaleza también en este día singular para los ilicitanos. Prueba de ello ha sido el ambiente que se ha respirado a lo largo de una jornada en la que el buen tiempo ha acompañado.

Los manteles, las tortillas de patata, las cocas saladas, las cervezas y las monas han formado parte del paisaje universitario en un día en el que no hubo clase. Un ambiente familiar que, también se repitió el primer Lunes de Pascua, que ha contrastado con el habitual trasiego de estudiantes que hay una jornada cualquiera.

Esa estampa de esparcimiento en el campus viene cobrando cada vez más fuerza desde que la institución académica acondicionara sus zonas verdes y, sobre todo, desde el confinamiento por la pandemia, una etapa en la que muchos aprovechaban para realizar grandes paseos por este lugar.

Descubrimiento

La urbanización del campus de Elche ha conseguido descubrir a los ilicitanos un parque abierto y sin coches que está consiguiendo atraer a tanta gente como ningún otro espacio de la ciudad sobre todo los fines de semana. Familias y deportistas también eligen cada día este enclave para caminar o para realizar actividad física cuando acaban las clases.

Además de este descubrimiento, el Pantano de Elche o las playas volvieron a ser la elección de muchos en el segundo Lunes de Mona para montarse un picnic o incluso los restaurantes que no descansaron y subieron la persiana. En algunos fue imposible coger mesa.